

“Todavía no estoy en el lugar en el que me gustaría estar, pero al menos tengo algo en lo que puedo apoyarme. Ahora me siento mucho mejor”, confesó el número 9 de la ATP.

MARCO VALERIA

Andrey Rublev (9° ATP) se despidió en la malla, con una amplia sonrisa, de Joao Fonseca, de 18 años, procedente de la Qualy, quien lo eliminó del Abierto de Australia por 7/6, 6/3 y 7/6. Se podría decir que el ruso de 27 años se tomó con buen humor la derrota ante el emergente y rutilante brasileño. Quizás hace algunos meses su reacción habría sido totalmente diferente, de acuerdo con una entrevista publicada por el diario inglés “The Guardian”.

El ex número 5 del mundo reconoció haber pasado por severos episodios de deterioro de su salud mental, especialmente a mediados del año pasado. “No veía la razón de vivir la vida”, manifestó, pero también admitió que “definitivamente, ahora me siento mucho mejor”.

“Todavía no estoy en el lugar en el que me gustaría estar, pero al menos tengo una base. Tengo algo en lo que puedo apoyarme porque, hace medio año, llegué al peor momento de mi vida, en cuanto a cómo me siento en mi vida”, dijo.

El ex tenista y coach, Horacio de la Peña, quien se encuentra justamente en Melbourne, donde se disputa el Abierto de Australia, conoce a Rublev. “Somos bien conocidos”, afirmó. “Es un gran tipo, muy simpático y se lleva bien con todos en el circuito. Sabía que tenía problemas, pero no sabía que era depresión. Si sé que es un tipo que pierde la calma en los partidos”, explicó.

Justamente, en la entrevista, Rublev recordó un episodio que quedó en la retina de los aficionados al tenis por su extravagancia. En Wimbledon del año pasado perdió en primer ronda contra el argentino Francisco Comesaña, entonces en el casillero 122 de la ATP. Y durante el partido, al fallar un punto, se golpeó una rodilla con la raqueta. Lo hizo en forma vehemente y repetidas veces. La imagen era perturbadora.

Este martes, Rublev fue eliminado del Abierto de Australia por el brasileño de 18 años Joao Fonseca.



El tenista ruso habló de su depresión con el periódico inglés “The Guardian”

El grito desgarrador de Andrey Rublev: “No veía la razón de vivir la vida”

En el descanso se vio cómo un hilo de sangre caía por su pierna, producto de los golpes. “No lo haría (golpearse) si pudiera golpear la raqueta en el suelo. En Wimbledon no nos permiten golpear en el pasto, así es que no sé... En ese momento no pude soportarlo más. Necesitaba dejar salir las emociones”, explicó.

“Rublev se autoflagela en los partidos cuando las cosas van mal. Pierde mucho el control. Lo han descalificado y multado por agarrarse con los jueces de línea. Se pega en las piernas y creo

que también en la cabeza. Tiene una tolerancia a la frustración muy baja, que no puede controlar. Rublev es un buen tipo, todos lo quieren y tiene hartos fanáticos, pero lamentablemente tiene episodios de ira”, contextualizó Fabio Ríos, editor del sitio especializado Séptimo Game.

El moscovita subrayó que el episodio de la raqueta contra la rodilla “fue el peor momento al que me enfrenté conmigo mismo. No tenía nada que ver con el tenis. Tenía que ver conmigo mismo, fue como que después de ese

momento no veía la razón de vivir la vida. ¿Para qué? Ya sé que suena un poco dramático, pero los pensamientos dentro de mi cabeza me estaban matando, creándome mucha ansiedad, y no podía soportarlo más. Ahí empecé a tener un poco de bipolaridad. No sé si se puede llamar así, pero el que hizo ese nuevo comienzo fui yo. Ahora me siento mejor. Puedo ver las cosas que estaban pasando”, agregó.

“El deporte de alto rendimiento no es sinónimo de salud mental. En general, existe la idea de que el deporte siempre contribuye a la salud, pero es una afirmación que no siempre se cumple. El deporte de alto rendimiento supone un grado de exigencia, tensión, incertidumbre que no tiene el común de los trabajos, que involucra una carga mental muy alta. Y súmale que el tenis es individual y mentalmente muy exigente. Entonces los factores que influyen en la salud mental de los tenistas son muy variadas. Lo que relata Rublev es una realidad en el deporte mucho más común de lo que realmente se visibiliza”, explicó Sebastián Leiva, psicólogo de la Universidad Andrés Bello, magister en Psicología del Deporte y Actividad Física de la Universidad Islas Baleares de España.

No olvide este nombre: Joao Fonseca

Este martes, todo el mundo del tenis pronunciaba un solo nombre: Joao Fonseca (112° ATP), brasileño, de 18 años, proveniente de la Qualy, que eliminó en un partido brillante a Andrey Rublev, por 7/6, 6/3 y 7/6. El joven carioca es hijo de Christiano Fonseca, CEO y cofundador de IP Capital Partners, empresa de fondos de cobertura. Su madre Roberta se destacó como jugadora de fútbol. El niño Joao comenzó a jugar a los cuatro años en el Jockey Club Leblón y no paró más. La prensa ultra mega especializada dice que estamos ante una estrella y que es lo más parecido a Guga Kuerten, ex número uno del mundo. “Fonseca es un talento especial. Un diamante que cumple con todas las condiciones para llegar a la elite del tenis”, escribió Punto de Break. “Todavía estoy procesando lo que pasó. Derrotar a un jugador como Rublev es un sueño hecho realidad”, declaró el tenista.

